

TIPO DE ARTÍCULO:
Informe de investigación

**Rasgos sociolingüísticos
de la proclisis
pronominal en oraciones
con subjuntivo
imperativo**

*Sociolinguistic Features of
Pronominal Proclisis in
Imperative Subjunctive
Sentences*

Páginas 59-67

Mónica E. Décima

Cátedra *Análisis Crítico del Discurso I*

Departamento Letras
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional de Catamarca

Letralia. Revista del Departamento Letras
Dirección de Publicaciones
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional de Catamarca

Año 3 | N° 3 Volumen 1
ISSN 2545-8515
Julio de 2017



Letralia

Revista del Departamento Letras

Licenciada en Letras (UNC)

medecima@gmail.com

Fecha de recepción: 16.sep.2014
Fecha de aceptación: 06.mar.2015

Rasgos sociolingüísticos de la proclisis pronominal en oraciones con subjuntivo imperativo

<p><i>Hacia una gramática dialectal del español de Catamarca</i> es el nombre del proyecto en el que se encuadra la siguiente propuesta investigativa de corte sociolingüístico. Dicho trabajo continúa con el estudio de caso de proclisis pronominal en oraciones independientes con subjuntivo imperativo en estilo directo en el español de Catamarca. En una primera oportunidad, se analizó el fenómeno morfosintáctico manifiesto en la expresión dialectal <i>nos vayamos</i>, que afecta a la primera persona del plural y tiene implicancias en el sistema pronominal y en la flexión modal del verbo, desde una perspectiva gramatical y otra pragmática. Luego, se señalaron y describieron los rasgos sociolingüísticos que aparecen en los contextos de uso de esta variante no estándar del español hablado en el noroeste argentino. En el presente artículo, analizamos la actitud favorable o desfavorable que genera el uso de la variante <i>nos vayamos</i>, con la intención de profundizar en la comprensión de un fenómeno morfosintáctico propio de nuestra geografía.</p> <p style="text-align: right;">Palabras-clave: <i>Actitud lingüística. Proclisis pronominal. Rasgos sociolingüísticos.</i></p>	<p>Resumen</p>	<p><i>Towards a Dialectal Grammar of Spanish Language Spoken in Catamarca is the name of the project in which the following sociolinguistic research proposal is framed. This work continues the study of pronominal proclisis in independent sentences with imperative subjunctive in direct style in the Spanish spoken in Catamarca. In early works, we analyzed the morphosyntactic phenomenon verified in the dialectal expression nos vayamos (let us go), which affects the first plural person and it has implications not only in the pronominal system but in the modal flexion of the verb, from a grammatical and a pragmatic perspective. Then, we pointed out and described the sociolinguistic features that appear in the contexts of use of this non-standard variant of Spanish spoken in Argentinean northwest. In the present article, we analyze the favorable or unfavorable attitude that generates the use of nos vayamos, in order to deepen the understanding of a typical morphosyntactic phenomenon of our geographic zone.</i></p> <p><i>Key words:</i> <i>Linguistic Attitude. Pronominal Proclisis. Sociolinguistic Features.</i></p>
	<p>Abstract</p>	

1. Introducción

Contextualizada en el proyecto de investigación "Hacia una gramática dialectal del español de Catamarca", la presente comunicación continúa con la exploración del fenómeno morfosintáctico de proclisis pronominal en oraciones independientes con verbos en subjuntivo imperativo, a través del estudio de caso manifiesto en la construcción **nos vayamos** que remite a un uso lingüístico propio de la variedad no estándar del español catamarqueño. Por tanto, la Sociolingüística contribuye, desde una línea de investigación complementaria, a la investigación gramatical ya analizada de dicho fenómeno lingüístico. Lo que supone reconocer, en principio, desde una metodología variacionista, las actitudes lingüísticas de los hablantes de esta región con respecto a sus propias elecciones.

1.1. La clasificación de *nos vayamos* según la actitud del hablante

Nos vayamos es la típica oración enunciada por el hablante catamarqueño, de la cual no podemos decir que sea pregunta, ni una orden directa. Lo que prima en ella es el tono exhortativo y desiderativo. La intención que conlleva su enunciación pretende provocar en el interlocutor una encubierta respuesta afirmativa: *Sí, vámonos*. Pais (1953), quien fue fuente inspiradora, de la cual tomamos el ejemplo descripto, manifiesta su opinión al referirse así a esta oración:

Casi podríamos hablar de "interrogación retórica", tipo de pregunta que no espera respuesta, y enunciada sólo para llamar la atención sobre aquello de que se habla. Pero las interrogaciones retóricas no suelen tener -que yo sepa- valor desiderativo; ni la pregunta catamarqueña agota su contenido en la afirmación velada [...] (Pais, 1953: 18)

Indagar el valor pragmático presente en la situación comunicativa que sirve de contexto para el uso de esta clase de oraciones nos permite evaluar la fuerza ilocutiva del enunciado, atravesada por una intención desiderativa, que incluye una

petición disimulada por parte de quien emite el enunciado. A su vez, detrás de tal deseo está implícita una orden que no se atreve a aparecer en voz del emisor, sino subrepticamente.

En la actitud de cada hablante intervienen las elecciones que se hacen de las oraciones, del vocabulario, de los modos, de la posición de los clíticos, del orden de las palabras, de los tonos.

1.2. Variables sociolingüísticas del caso

Como ya se planteó, dicho fenómeno de proclisis pronominal no forma parte de la variedad estándar del español, lo que hizo necesario explorar si esta variante lingüística se ha extendido en la comunidad de habla catamarqueña hasta asentarse como una característica típica de la variedad lingüística local. De modo que, se hace necesario no solo medir la frecuencia de uso de dichas variantes morfosintácticas, sino conocer las actitudes lingüísticas de los hablantes con respecto a sus propios usos.

El modelo de actitudes de tres componentes, basado en Platón, es el más recurrido para ofrecer una explicación a este fenómeno [...] Distingue entre sus elementos constituyentes cognitivos (pensamientos y creencias), afectivos (sentimientos frente a ser, acción o fenómeno objeto de actitud) y conativos (disponibilidad para la acción). Estas tres partes integrantes forman un único constructo de actitud en el nivel mayor de abstracción. (Hernández Campoy y Almeida, 2005, 93)

Al referirnos a constructo, estamos ante la presencia de una abstracción que sirve como respuesta cognitiva, afectiva y conativa frente a un objeto simbólico, en este caso una forma lingüística que presenta dos variantes de uso.

Blas Arroyo (2005) sostiene que Rona (1974) considera al análisis de las actitudes como una de las esferas más adecuadas y pertinentes para la investigación sociolingüística. Otros se refieren a ellas como percepciones subjetivas de los hablantes en los hechos de variación y cambio lingüístico, importantes de tener en

cuenta. En cuanto a nosotros, siguiendo la línea de nuestra investigación, consideramos que las valorizaciones subjetivas de los usos de una comunidad de habla están directamente vinculadas con nuestra hipótesis de contacto de lenguas en la región del noroeste argentino y con aquellos rasgos vernáculos que se manifiestan en ciertas variantes lingüísticas locales.

Si bien la noción de actitud no goza de consenso semántico, diremos que: “Un aspecto importante de la compleja psicología social de las comunidades lingüísticas es la respuesta emocional e intelectual de los miembros de la sociedad a las lenguas y variedades en su entorno social.” Hernández Campoy y Almeida (2005, 92). Por tal razón, la medición de las actitudes nos permite vincular las realizaciones objetivas con las evaluaciones subjetivas de quienes llevan a cabo sus propias elecciones lingüísticas.

Por un lado, el lingüista Fitz-Gibbon (1987, 11, en Hernández Campoy y Almeida, 2005, 92) aduce que [...] “una actitud no es algo que se pueda examinar y medir del mismo modo que las células de la piel o el ritmo de pulsaciones de una persona. Sólo podemos deducir que alguien tiene actitudes mediante sus palabras y acciones”. Es decir, supone que las evaluaciones de un hablante serán el reflejo de sus propias realizaciones. En tanto Labov (1988, 161), manifiesta como un resultado típico en una comunidad de habla que los hablantes comparten las mismas evaluaciones subjetivas; sin embargo, sus realizaciones objetivas son distintas debido a la estratificación creciente en las comunidades lingüísticas.

“La salud de una lengua, dialecto, acento, o incluso de una forma lingüística (acentual, gramatical o semántica), depende en gran medida de las actitudes favorables o desfavorables que generan en su contexto social” (Baker 1992:30 en Hernández Campoy y Almeida (2005, 92). Entonces, para saber si la variante pronominal en posición proclítica goza de aceptación en la comunidad de habla catamarqueña habrá que cotejar si esas actitudes son consecuentes con las realizaciones lingüísticas por parte de los usuarios.

1.2.1. Naturaleza de los datos

La finalidad que motiva esta medición tiene un claro propósito exploratorio. Nos interesa avanzar en el conocimiento de este fenómeno lingüístico a partir de la recolección de datos cuantificables que ilustren en qué medida la proclisis pronominal en oraciones independientes en subjuntivo imperativo en estilo directo está presente en la comunidad de habla catamarqueña. En este caso, el objetivo es determinar la frecuencia de uso de ambas variantes lingüísticas en los distintos grupos sociales y describir las características contextuales en las que se generan. Conjuntamente, evaluar las actitudes lingüísticas de los hablantes.

En cuanto a la naturaleza de los datos, intervinieron en la medición:

- *Variables lingüísticas del nivel de análisis morfosintáctico*: pronombres clíticos en oraciones independientes con verbos en subjuntivo imperativo en estilo directo, cuyas variantes son la posición enclítica y la posición proclítica del pronombre que acompaña al verbo *ir*. Y variables extralingüísticas, independientes o sociales: franja etaria, sexo, nivel sociocultural.
- El *registro* estuvo circunscripto a lo formal de la situación comunicativa, ya que en el levantamiento de datos se utilizó un cuestionario escrito.
- La *entidad social* analizable fue la comunidad de habla, puesto que es un nivel de abstracción, que pone atención en entidades sociales medianas o grandes (Labov es un seguidor de esta tendencia), por lo tanto nos permitió incluir a todos los habitantes de la capital de Catamarca.
- Si se trata de la *representatividad o tamaño de la muestra*: 10 a 20 datos lingüísticos de una variable dada son suficientes para representar una matriz completa de variación estilística. Esto solo puede ser admitido si, como considera Labov, se parte del principio de homogeneidad de la conducta lingüística: o sea, el comportamiento

lingüístico es lo suficiente homogéneo y constante como para ser representado por un número reducido de datos. En sociolingüística se apoya este principio.

Entre las *técnicas de muestreo* de no probabilidad utilizamos el *muestreo intencionado*, ya que está basado en el juicio del investigador para seleccionar los individuos que deben aparecer en la muestra como único requisito.

La *recogida de datos* se realizó a través de *técnicas* de encuesta directas: se optó por el *cuestionario*; esta técnica necesita que haya una serie de preguntas establecidas previamente y deben ser presentadas en idéntica forma a todos los individuos. Por otro lado, no exige la presencia directa entre informante y entrevistador.

Son cuestionarios con cierto grado de estructuración, con respuestas alternativas rápidas que se basan en respuestas de alternativas fijas. Aparecen como los más utilizados en los estudios de actitudes en psicología social del lenguaje, dialectología o sociolingüística:

Dentro de ellos, se trabajó con la *escala de acuerdo* que consiste en una serie de afirmaciones que expresan una gama de opiniones extremas sobre algo o alguien objeto de actitud. En esta oportunidad, los informantes hubieron de manifestar la intensidad de su actitud en una escala de respuesta que va de lo categóricamente favorable a lo categóricamente desfavorable.

En este sentido, por ejemplo, las respuestas establecidas en un cuestionario pueden ofrecer bien una doble opcionalidad 'estar de acuerdo/estar en desacuerdo' o bien, una múltiple con más precisión en la medición, como una escala de cinco niveles: -completamente de acuerdo, -de acuerdo, -ni de acuerdo ni en desacuerdo, -en desacuerdo, -en completo desacuerdo.

Con la descripción del encuadre metodológico, resta mencionar que los datos comparados fueron obtenidos en un *tiempo transversal* o *aparente*.

Por consiguiente, teniendo en cuenta las variables sociales de sexo, edad y nivel

educativo, se elaboró un cuestionario que midió la frecuencia de aparición en que se manifiestan los usos lingüísticos [nos vayamos] y [vayámonos], más las actitudes subjetivas que poseen los hablantes sobre esas mismas realizaciones.

1.2.2. Primera lectura de los resultados

Cabe aclarar que, de un total de 7 consignas que conforman el cuestionario¹, tan solo mencionamos los resultados de la N°1: *Marque la forma lingüística que usaría*, ya que es el primer indicador de la frecuencia de uso de las realizaciones objetivas que se analizan. Mientras que la pregunta N°4: *¿Cómo calificaría nos vayamos frente a vayámonos?* Da cuenta de las actitudes de los entrevistados respecto de esos usos. Siendo así, los datos obtenidos de la primera consigna fueron los siguientes:

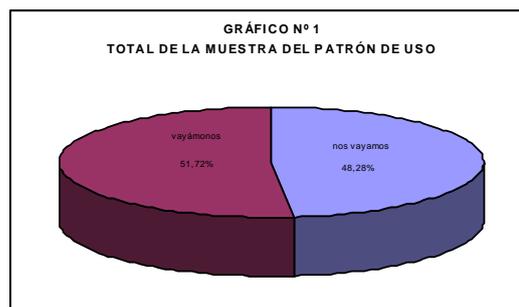


Gráfico 1: Total de la muestra del patrón de uso

Del total de la muestra, el 51,72% optó por el uso *vayámonos*, mientras que el 48,28% eligió utilizar *nos vayamos*. Este resultado refleja, en general, una leve tendencia a favor de la enclisis pronominal.

Si discriminamos los porcentajes de uso de acuerdo con el sexo de los informantes, se observa que la inmensa mayoría de los varones 61, 54% se inclina por *nos vayamos*, mientras que en las mujeres se invierte diametralmente la tendencia a favor de *vayámonos* por más del 60%.

Pero si consideramos el resultado según la franja etaria, observamos que tanto en el intervalo entre 16 a 30 años, como en aquél en que los encuestados tienen más de 46, el gráfico arroja un resultado igual para las

¹ El cuadro con los resultados del cuestionario completo se encuentra detallado en el Anexo II.

Rasgos sociolingüísticos de la proclisis pronominal en oraciones con subjuntivo imperativo

dos opciones. La única diferencia se registra en la franja etaria de los adultos mayores de 31 y menores de 45, donde la preferencia por vayámonos se acentúa.

Curiosamente la diferencia más importante entre los encuestados que se inclinan por cada uno de estos usos lingüísticos, la encontramos en el nivel educativo. En este caso el 80% de la población con estudios primarios elige nos vayamos y sólo el 20% utiliza vayámonos. La brecha se acorta en el intervalo de estudios secundarios, donde el 37% prefiere nos vayamos, hasta equipararse en los estudios superiores, donde el uso de nos vayamos vuelve a ser del 50%.

Otro aporte interesante, proporcionan los datos que surgen del entrecruzamiento entre las variables sexo (Mujer), edad y nivel educativo, registrados en el Anexo III. De ello se desprende la coincidencia con la hipótesis de Weinberg con respecto a que son las mujeres las principales motivadoras del cambio y las que marcan con mayor énfasis una actitud de prestigio en el uso de la variable estándar. Conjuntamente, la estadística revela que son las niñas y las señoras mayores con menor nivel de escolarización, aquéllas que no advierten la estigmatización en el uso de la forma nos vayamos.

Al considerar la pregunta N° 4: ¿Cómo calificaría nos vayamos frente a vayámonos? Los resultados arrojados fueron éstos:



Gráfico 2: Total de la muestra de actitudes

En el total de la muestra se observa que la mayoría de los informantes, un 31% se inclina por la segunda opción: ni mejor ni peor, son formas diferentes de decir lo

mismo, en tanto que las respuestas 3 y 4 siguen en el orden de preferencia de los encuestados con un 24% cada una. La primera opción también fue considerada con casi el 21%.

Cuando consideramos el análisis por sexo, se observa que quienes se inclinan mayormente por la opción 2 son los varones, en tanto, la mayoría de las mujeres opta por la opción 3.

El 50% de los encuestados de entre 16 y 30 años considera que no es ni mejor ni peor. En general, vemos que la opción 1-mejor no predomina en la preferencia del total de la población encuestada. Sólo en los individuos de entre 31 y 45 años existe igualdad de preferencia entre las respuestas 1,2 y 4.

Al escudriñar el nivel educativo aparecen los datos más significativos, puesto que se evidencia con la elección de la opción 3: no es peor, pero parece menos correcto, un grupo de informantes con mayor nivel educativo y esto, a la vez, indica que a mayor grado de educación mayor conciencia lingüística.

A modo de cierre

Las primeras conclusiones refieren a los resultados obtenidos del cuestionario escrito:

En cuanto a la frecuencia de uso de los pronombres en posición proclítica en oraciones con subjuntivo imperativo en estilo directo, casi la mitad de los entrevistados considera que los usaría. Pero tales realizaciones objetivas no son homogéneas y se ha comprobado, como ilustran los gráficos, la incidencia que tienen las diferentes variables sociales en la elección de la proclisis pronominal. Siendo las mujeres las que manifiestan mayor reticencia en considerarlas una opción de uso. Con total naturalidad, los estudiantes de primaria usarían nos vayamos, mientras que en la secundaria esa tendencia cae vertiginosamente hasta nivelarse en los niveles de estudio superior.

Al medir las evaluaciones subjetivas, los resultados obtenidos indican que en general se entiende, cuando usamos proclisis o enclisis pronominal en esta clase

de oraciones, que queremos decir lo mismo a partir de formas diferentes. Por cierto, más de la mitad de entrevistados no cree que nos vayamos deba ser tildado como uso estigmatizado de la lengua española. Pese a ello, existe una franja del 20% que opina que no es correcto su uso. De esta franja, la inmensa mayoría son mujeres de mediana edad. También resulta curioso cómo las personas de más de 46 años no solo no lo estigmatizan, sino que lo aprecian como la mejor opción. Mientras aquéllos que tienen educación superior son los que reconocen en la proclisis pronominal un uso poco correcto. Coincidentemente, son los que mayor conciencia lingüística poseen, ya que han sido formados en la norma estándar, vayámonos.

A partir de los datos obtenidos, estamos en condiciones, de arriesgar algunas conclusiones:

Como se observa, las realizaciones objetivas concuerdan con las evaluaciones subjetivas de los hablantes. Es probable que la homogeneidad visualizada entre las actitudes y los usos concretos se deba a la índole formal de la herramienta de recolección de datos.

De todas las variables, el nivel educativo es el que arrojó los números más interesantes, dando muestra de que la conciencia lingüística de un hablante nativo se construye en proporción directa con su nivel de instrucción. A tal punto que, pese a no elegir el uso de la forma estandarizada, puede reconocerla como correcta en sus actitudes frente a la lengua.

En cuanto a las actitudes, los equiparados porcentajes de elección, tanto de la variante enclítica (vayámonos) como de la variante proclítica (nos vayamos), son indicadores de que ambas opciones de uso en la variedad lingüística hablada en Catamarca gozan si no de prestigio, de aceptación por parte de los hablantes catamarqueños.

Referencias bibliográficas

- AALE & RAE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- AALE & RAE (2010): *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Buenos Aires: Espasa.
- Ahern, A. (2008) El subjuntivo: contextos y efectos. Madrid: Arcos Libros.
- Alvar, M. (coord.) (1996): *Manual de dialectología hispánica*, Barcelona: Ariel.
- Álvarez González, A. (2006) La variación lingüística y el léxico: Conceptos fundamentales y problemas metodológicos. Hermosillo, Sonora: Editorial Universidad de Sonora.
- Avellana, A. & L. Kornfeld (2008) Variación lingüística y gramática: el caso del español de La Argentina como lengua de contacto. *Lingüística*: N°1/2 -2008:25-50
- Blas Arroyo, J. L. (2005): *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*, Madrid: Cátedra.
- Bosque, I. & V. Demonte [Dirs.] (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Camps, A. & F. Zayas (Coords.) (2006): *Secuencias didácticas para aprender gramática*, Barcelona: Graó.
- Di Tullio, A. (2007) Manual de gramática del español. Bs.As.: La isla de la luna.
- Fontanella de Weinberg, M. B. [Coord.] (2000): *El español de la Argentina y sus variedades regionales*, Buenos Aires: Edicial.
- Gómez Torrego, L. (1997): *Gramática didáctica del español*, Madrid: Ediciones SM.
- Labov, W. (1983): *Modelos sociolingüísticos*, Madrid: Ed. Cátedra.
- Lavandera, B. (1984): *Variación y significado*, Buenos Aires: Hachette.
- Moreno Fernández, F. (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Pais, F. (1953): *Algunos rasgos estilísticos de la lengua popular catamarqueña*, Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Palacios Alcaine, A. (2008) El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica. Barcelona: Ariel Letras.
- Penny, R. (2000): *Variación y cambio en español*. Madrid: Gredos.
- Ponferrada, J. O. (1958): *El carnaval del diablo*. Buenos Aires: Ediciones del Carro de Tesis.
- Rojo, G. (2001): "La explotación de la Base de Datos Sintácticos del español actual", en Jossé De Kock (ed.), *Lingüística con corpus*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Trujillo, R. (1996): *Principios de semántica textual. Los fundamentos semánticos del análisis lingüístico*. Madrid: Arco/Libros.

Rasgos sociolingüísticos de la proclisis pronominal en oraciones con subjuntivo imperativo

**ANEXO I
MODELO DE ENCUESTA**

INFORMANTE N°:

DATOS PERSONALES

SEXO: FEMENINO / MASCULINO

EDAD: 16-30 años / 31-45 años / 46 años o más

LUGAR DE NACIMIENTO:

NIVEL EDUCATIVO: estudios primarios / estudios secundarios / estudios superiores

CUESTIONARIO

1. Marque la forma que usaría mediante un círculo en A o B:

A- *Nos vayamos* temprano

B- *Vayámonos* temprano

2. ¿Con qué frecuencia, Usted usa la forma *vayámonos* ante su interlocutor? Marque con una cruz la opción elegida:

-Siempre

-A menudo

-Algunas veces

-Nunca

-No sabe / no contesta

3. ¿Con qué frecuencia, Usted usa la forma *nos vayamos* ante su interlocutor?

-Siempre

-A menudo

-Algunas veces

-Nunca

-No sabe / no contesta

4. ¿Cómo calificaría *nos vayamos* frente a *vayámonos*?:

-Mejor

-Ni mejor ni peor, son formas diferentes de decir lo mismo.

-No es peor, pero parece menos correcto.

-No me parece que se deban comparar porque son dos usos distintos.

5. Marque con una cruz la opción que la escuela debería enseñar:

-*Nos vayamos*

-*Vayámonos*

6. ¿Cuál de los dos formas lingüísticas le agrada más usar?

7. ¿Podría señalar cuál de los dos usos lingüísticos usa en el ámbito familiar?

ANEXO II		CUADRO DE RESULTADOS								
CUESTIONARIO	Muestra total	SEXO		EIDADES			NIVEL EDUCATIVO			
		Hombre	Mujer	16 a 30	31 a 45	46 o mas	primario	secund	superior	
1- Marque la forma lingüística que usaría.										
A- Nos vayamos	48,28%	61,54%	37,50%	50,00%	44,44%	50,00%	80,00%	37,50%	50,00%	
B- Vayámonos	51,72%	38,46%	62,50%	50,00%	55,56%	50,00%	20,00%	62,50%	50,00%	
2- ¿Con qué frecuencia, Usted usa la forma nos vayamos ante su interlocutor?										
Siempre	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	
A menudo	27,59%	46,15%	12,50%	25,00%	33,33%	25,00%	40,00%	18,75%	37,50%	
Algunas veces	41,38%	30,77%	50,00%	50,00%	22,22%	50,00%	40,00%	43,75%	37,50%	
Nunca	24,14%	23,08%	25,00%	8,33%	44,44%	25,00%	20,00%	25,00%	25,00%	
No sabe / No contesta	6,90%	0,00%	12,50%	16,67%	0,00%	0,00%	0,00%	12,50%	0,00%	
3- ¿Con qué frecuencia, Usted usa la forma vayámonos ante su interlocutor?										
Siempre	3,45%	7,69%	0,00%	0,00%	0,00%	12,50%	20,00%	0,00%	0,00%	
A menudo	17,24%	23,08%	12,50%	16,67%	22,22%	12,50%	0,00%	25,00%	12,50%	
Algunas veces	55,17%	38,46%	68,75%	50,00%	66,67%	50,00%	40,00%	62,50%	50,00%	
Nunca	24,14%	30,77%	18,75%	33,33%	11,11%	25,00%	40,00%	12,50%	37,50%	
No sabe / No contesta	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	
4- ¿Cómo calificaría nos vayamos frente a vayámonos?										
Mejor	20,69%	14,29%	26,67%	16,67%	22,22%	25,00%	20,00%	18,75%	12,50%	
Ni mejor ni peor, son formas diferentes de decir lo mismo	31,03%	42,86%	20,00%	50,00%	22,22%	12,50%	20,00%	37,50%	25,00%	
No es peor, pero parece menos correcto	24,14%	7,14%	40,00%	25,00%	33,33%	12,50%	0,00%	18,75%	50,00%	
No me parece que se deban comparar porque son dos usos distintos	24,14%	35,71%	13,33%	8,33%	22,22%	50,00%	60,00%	25,00%	12,50%	
5- Marque la opción que la escuela debería enseñar										
Nos vayamos	41,38%	53,85%	31,25%	58,33%	22,22%	37,50%	80,00%	43,75%	25,00%	
Vayámonos	58,62%	46,15%	68,75%	41,67%	77,78%	62,50%	20,00%	56,25%	75,00%	
6- ¿Cuál de las dos formas lingüísticas le agrada más usar?										
Nos vayamos	41,38%	46,15%	37,50%	58,33%	22,22%	37,50%	80,00%	37,50%	25,00%	
Vayámonos	58,62%	53,85%	62,50%	41,67%	77,78%	62,50%	20,00%	62,50%	75,00%	
7- ¿Podría señalar cuál de los dos usos lingüísticos usa en el ámbito familiar?										
Nos vayamos	41,38%	46,15%	37,50%	50,00%	22,22%	50,00%	60,00%	37,50%	37,50%	
vayámonos	58,62%	53,85%	62,50%	50,00%	77,78%	50,00%	40,00%	62,50%	62,50%	

ANEXO III

CUADRO DE RESULTADOS, CONSIDERANDO LA VARIABLE SEXO (MUJER)							
CUESTIONARIO	Muestra total	EIDADES (MUJERES)			NIVEL EDUCATIVO (MUJERES)		
		Mujeres	16 a 30	31 a 45	46 o más	Primario	Secund.
1- Marque la forma lingüística que usaría.							
A- Nos vayamos	37,50%	42,86%	16,67%	66,67%	100,00%	33,33%	40,00%
B- Vayámonos	62,50%	57,14%	83,33%	33,33%	0,00%	66,67%	60,00%